

**Un llamado a la esperanza**

Es tiempo de dolor, de reflexión y de esperanza en el alma del “Pueblo de Dios que peregrina en Chile”. Los acontecimientos que han afectado a la iglesia chilena no nos han dejado indiferentes. Pensamos que la iglesia, o más precisamente, la jerarquía de la iglesia chilena, hace mucho tiempo que perdió el rumbo y es por eso que los laicos y laicas alzaron su voz demostrando, con su actitud, que ya no hay vuelta atrás.

Queremos que nuestra iglesia vuelva a ser la iglesia de Jesús, siempre al lado de los y las pobres, de las personas excluidas, “de los nadie”, como diría Galeano.

Es por eso que para nosotros este es un tiempo de esperanza.

Queremos construir la iglesia, pueblo de Dios, formar comunidades y caminar juntos y juntas, en la simpleza de compartir la vida, de ser capaz de mirarnos, de amarnos, de respetarnos, sintiéndonos hermanos y hermanas qué quieren hacer vida el evangelio, recordando que amar es una actitud revolucionaria.

Volver a la iglesia primitiva es el camino, compartir cómo lo hacían las primeras comunidades es la manera de ser fiel al proyecto de Jesús, sólo así podremos construir un mundo más humano más fraterno y más justo.

Nos alienta y fortalece nuestro caminar, como constructores y constructoras del proyecto humanizador de Jesús, el testimonio de tantas personas y grupos que asumen teologías y praxis liberadoras en solidaridad con las causas de los movimientos sociales en nuestro Continente, como jóvenes, mujeres, minorías de la diversidad, defensores de la Casa Común, etc.

Ellos y ellas luchan por una sociedad más justa e inclusiva, unamos nuestras fuerzas para lograr todos los cambios que necesitamos.

Este es un momento privilegiado tenemos qué ser protagonistas y volver a sentir nuestra, la iglesia, Pueblo de Dios, en donde todos somos importantes, donde tienen un lugar, lugar de acogida, respeto, esperanza y amor, que sea reflejo del rostro amoroso de Dios.

Tenemos que aprender de Jesús e ir al encuentro de todo aquel o aquella que nos necesita, ese es el camino, esa es nuestra Iglesia.

Amerindia Chile